

S. Gregor. ap. Rod. el enemigo oculto, de quien no nos guardamos, y es peor, como dize San Gregorio, que el infidiador manifesto.

Algunas Almas no conocen sus pasiones, ni sus defectos, y estas tienen mucho daño, porque están lexos de su remedio. Son estas Almas poco humildes, y regularmente no son Almas interiores; porque las Personas que con introversion espiritual de potencias atienden à todos los movimientos de su corazón, presto conocen el abysmo de afectillos desordenados, que en él se levantan à cada passo. Sola la experiencia suele desengañar à muchas Personas, que pareciendolas no tienen pasión alguna desordenada, las dispone Dios vn contratiempo, y entonces faltan de tropel todos sus malos afectos, que tenían ocultos.

Pocas, y contadas son las Almas, que pueden dezir con el *Psalm.* Profeta: Probaste Señor mi corazón, y no hallaste iniquidad en mi: Y à muchas dirà el Señor aquellas palabras de Daniel Profeta: *Dan. 5. v. 27.* *Aviendo sido pesadas en balança tus operaciones, se balla, que tienen menos de lo que parecian.* Las Almas que desean aprovechar en el camino de la perfeccion, toda la vida deben clamar al Señor, las dè conocimiento verdadero de sus pasiones ocultas, y afectos desordenados, para tratar eficazmente de vencerlos,

antes que se llegue la Muerte. Las Personas que imaginan, y dizen no tienen que vencer, carezen de proprio conocimiento, y están engañadas. De este punto tambien trataremos mas adelante en el Libro Segundo, donde se daran especiales documentos à las Almas, que no conocen sus pecados.

CAPITULO XXIII.

MAXIMAS FUNDAMENTALES, pertenecientes à este Libro Primero, para desengaño de las Almas.

EL negocio de tu salvacion, no hà de ser para ti el primero, porque no tiene segundo, sino el vnico, y singular; si tu te pierdes, para ti todo està perdido; y para el que se condena, mejor le seria no aver nacido.

Todos tus bienes, ò males se comprehenden en salvarte, ò condenarte; porque à quien se salva, todo le hà sido bien, aunq̃ aya passado innumerables trabajos, y desprecios en este Mundo; y à quien se condena, todo le hà sucedido mal, aunque aya tenido todas las felicidades, y estimacion de la tierra.

Adora muchas vezes, interior y exteriormen- te, à tu Dios, y Señor; amale sobre todas las cosas, porque es infinitamente bueno, y porque le debes todo el ser que tienes, y la eterna feli-

felizidad de la Gloria, que esperas. De solo tu Dios te hà de venir todo el bien.

Iaco. 1. v. 17. Conserva tu conciencia sin pecado, y de lo que faltares confiessate luego; y quanto es de tu parte procura no cometer pecado mortal, ni venial, ni conocida imperfeccion; porque la pureza de conciencia es la primera basa fundamental de la perfeccion Christiana.

1. Pet. 2. v. 9. Christo Señor Nuestro hà de ser tu Espejo, que padeciò, y murió por ti, para salvarte, y para enseñarte. Ninguna Alma, imitando, à Christo hà sido engañada.

S. Bernard. Elige à la Reyna de los Angeles, y Dignissima Madre de Dios la Virgen Maria, por tu Madre, Amparo, y Maestra, y por Intercessora de tu salvacion: En todas tus necesidades recurre à ella, y seràs consolada.

B. Ioa. à Crnc. Pòn tu corazón en perfectissima indiferencia, para que no ames, ni aborrezcas, ni te aficiones, ni repugnes, ni quieras, ni resistas, sino lo que Dios quiere de ti, esto quieras, y nõ mas; porque los afectos particulares arruinan à las Almas.

Eccli. 2. v. 6. Dios sabe para què Empleos te criò en esta vida mortal; dexale obrar à su Divina Magestad, que sabe lo que te conviene, y no embarazes con tus ideas las disposiciones acertadas de su Altissima Providencia: Fiate de tu Dios, y dexate en sus Manos,

Venera mucho à los que en este Mundo están para ti en lugar de Dios; dexate gobernar de ellos, y en las cosas mas asperas, y fuertes, eleva tu corazón à tener esperanza contra esperanza, à imitacion del Patriarca Abraham, y veràs maravillas en las Victorias, y Palmas que te ofrece la santa obediencia ciega.

Prov. 22. v. 28. Tu consuelo, y aprovechamiento espiritual, consiste, en degollar todos tus afectos particulares; porque estos son los que nos conturban, y desconuelan; y por esso Christo Señor Nuestro puso por primer fundamento de la perfeccion verdadera à la negacion propia; y ninguna criatura del Cielo, ni de la tierra puede poner otro fundamento, como dize San Pablo.

1. Cor. 3. v. 11. No te acobarden las dificultades en el servicio de Dios; que si tu eres humilde de corazón, y constante, y tienes viva Fè, el Señor te las darà vencidas, y en esto no ay que poner duda; porque Dios es fiel con sus siervos, y no permite, que ninguno sea tentado mas de lo que puede llevar.

1. Cor. 10. v. 13. No te dexes atropellar de los deseos fervorosos de mayor perfeccion; porque el demasiado fuego consume; te desconsolarà tu misma miseria, y hallaràs à tu costa el amargo desengaño. Governate en todo por ageno consejo.

Prov. 3. v. 5. En tiempo de fervores, no te

olvides de tu miseria; y en tiempo de caimiento, y floxedad de Espiritu, acuerdate del Poder de Dios, que te puede vivificar; y con esto, ni los fervores te precipitarán, ni los caimientos de Espiritu te desconsolarán; y en todo caso te criarás humilde, así como conviene.

S. Bona
ventu.

Psa'm.
99. v.
4.

Conoce, que no tienes de tu cosecha sino pecados, que todo lo bueno es de Dios; y con esto tienes hecho todo el Testamento de tus obras en dos palabras, que los males son tuyos, y los bienes de tu Dios, de quien proceden todos los Donos perfectos.

S. Frz.
Sales.

Nunca desconfies de tu aprovechamiento espiritual, aunque cada día te veas con vn millón de defectos; espera en Dios, que te hará de asistir, y no desistas de proponer, y esperar la enmienda, aunque te suceda lo contrario quando mas propones.

S. Petr.
Al. an.

Humillate mucho en el propio conocimiento de tus muchas faltas, y así sacarás bien de tu mismo mal, y moverás al Señor, para que no te permita tantas caídas; pero no desconfies de aprovechar, porque en esto ofendes a tu Dios, que te puede dar mas Espiritu, y a tus defectos añades otro mayor en la desconfianza.

No te fies de lo que piensas es amor de Dios, sino trabajas en su santo servicio; porque amor sin obras es engañoso, y

el amor de Dios verdadero es muy operativo en quien le tiene, como se ve en los Santos.

1. Ioan.
11. v.
16.

Las penitencias, y mortificaciones corporales, ni despreciarlas, ni exceder en ellas: En esto es donde se ha de buscar el dictamen ageno, q̄ ni sea pusilánime, ni precipitado de Espiritu.

Santa
Tere.

En las mortificaciones, y penitencias, que no llevan peligro de quitar la salud, quanto mas, mejor; solo que no se pierda la libertad espiritual, ni se haga pecado lo que no lo es.

S. Bon.
naven.
tur.

Los defectos de tu Proximo, que no puedes remediar, dexalos pasar; y conoce los tuyos, que pudiendoos quitar, no acabas de vencer. Despreciate a ti mismo, y no juzgues a tu Proximo, de quien no has de dar cuenta.

S. Frz.
in Reg.

Si quieres aprovechar, no des licencia a tus potencias, ni sentidos, para que atiendan a otra cosa, que a tus propias obras, y al cumplimiento de tus obligaciones; porque de otra manera, nunca saldrás al cabo con el trato interior de Dios, ni harás cosa de fundamento.

Com.
Myst.

Nuestras potencias son muy limitadas, y no podemos atender a muchas cosas a vn mismo tiempo; por lo qual, si atiendes a operaciones agenas, que no te tocan, sobre que te llenarás de malos sentires, perderás la atención a Dios, y te descuidarás de ti mismo.

Philos.
Prolog.

Si

Si importandote tanto la enmienda de tus defectos, no puedes salir al cabo contigo mismo; para que vās inquieto sobre la correccion de tus Proximos, quando ni te toca, ni te importa?

Asi como en lo natural, primero es el ser, que el obrar; así en lo moral, primero es tener Espiritu, que el comunicarlo a los demás; cuida primero de ti.

Què te aprovecharà el convertir todo el Mundo, si tu Alma padece detrimento? Mira no te pierdas a ti mismo, por ganar a otros. Predicales con el buen exemplo.

No te dexes llevar de tu conveniencia propia; porque esta no dice bien con la virtuosa mortificacion; y parece muy mal en los que se dicen Espirituales, y tratan de perfeccion.

Huye de las estimaciones humanas, que han prevaricado a muchos, que començaron con buen Espiritu; pero quando no las pudieres escusar, guarda tu corazón humilde, y desengañado; y advierte, que no ay virtud sin humildad, ni humildad verdadera contra obediencia.

Com.
Myst.

No te des por ofendido de ingraticudes de criaturas; acordandote, que tu eres mas ingrato con tu Dios; cada dia le ofendes, y quieres, que cada dia te perdone. Nadie te debe tanto a ti, como tu debes a Dios, a quien eres ingrato. Si quieres

que Dios te perdone, perdona.

Si te conviene padecer, por alguna parte ha de venir el tra- bajo, y la humiliacion; pues de que te quejas de criaturas, si por ellas te exercita Dios? Antes debes estarlas agradecido, de que cumplen contigo la Voluntad Divina. Encomiendalas al Señor.

Com.
Espir.

Aunque todos los defectos son feos en los virtuosos, mas principalmente las muchas impaciencias; porque si en tener paciencia no imitan a Christo; en que le piensan imitar? El silencio del Señor en las acusaciones falsas, fuè la mayor admiracion de Pilatos.

Marc.
15. v.
5.

Si lo que dicen contra ti es verdad, razón será que calles, y te humilles; y si es falso, tienes doblada razón de callar, y tener paciencia; lo primero, para imitar a tu Señor; y lo segundo, por no perder la grande ocasion, que te se ofrece de merezer, y perdonar, para que Dios te perdone. Dexa tu causa a Dios, y su Magestad bolverà por ti.

Roma.
12. v.
19.

Toma devocion de dezir vna Ave Maria por la Persona que te dixere, qualquier palabra de molestia, o pesadumbre; y si todavia sintieres, que aún te sobresa el corazón para impaciencia, repite otra Ave Maria, y así te curarás, aumentarás el merito, y cumplirás el Precepto de Nuestro Señor Jesu-Christo.

Luc. 6.
v. 28.

Sucedes muchas vezes, que sin culpa, ni aún venial, de quien te habla, te dirà vna palabra con que te clave el coraçon. Considera bien esto, para tener paciencia, y dexate labrar, si quieres aprovechar. La Divina Providencia tiene muchos medios para nuestro bien.

En tus vestiduras exteriores, atiende à la decencia, y honestidad; te bastan tus pecados, sin hazerte motivo para que otros pequen por tu causa.

Tu aspecto exterior, ni sea triste, ni jocoso; para que ni parezcas hypocrita, ni relajado; ni hagas el santo, ni dês mal exemplo. Todo lo compone bien la discrecion, y prudencia.

Las obras exteriores de virtud, ni las hagas porque te vean, ni las dexes de hazer porque te han de ver: Purifica tu intencion, y atiende à tu Dios, que mira los coraçones.

No te niegues à la Christiana politica, que tambien es virtud; dale à cada vno el honor, y tratamiento, que es costumbre, y brelve à tu soledad à cuidar de lo que te importa.

Si comieres tu pan del sudor de tu rostro, Dios te llenarà de bendiciones, y todo te irà bien.

Guardate de los Palacios, que en vno de ellos negò San Pedro à Jesv-Christo.

No emprendas tareas nimias de trabajo corporal, que sean contrarias à tu Espiritu; trabaja

lo que pudieres, y fia en lo restante de la Divina Providencia; así comeràs parte de tu trabajo, y parte de la Messa de tu Señor.

Guardate de la avaricia, que es insaciabile, y origen de todos los males; entra engañando à muchos con capa de bien, y despues los pierde para toda la eternidad.

Es abominacion del Mundo ver à los Mysticos, que se hazen vsureros: No afrentes la virtud, enoblecida por Christo, y por todos sus Santos.

Si alguna cosa debieres, no descanses hasta que la pagues; porque la hacienda agena siempre clama contra quien la tiene, y la injusticia no se compone bien con la virtud.

No te desconsueles con las ocupaciones de tu estado: Así te quiso Dios, y así quiere que le sirvas. Primero es la obligacion, que la devocion; no te dexes engañar del enemigo.

Sino sabes componer el trato interior de Dios con las ocupaciones exteriores de tu obligacion, aún te falta mucho para llevar fundamento solido en la virtud; y mientras esto no aprendas, no te faltaran desconsueles.

No te molestes con las varias condiciones de las criaturas que tratas. Dios las sufre, y tu no las puedes tolerar? Conocefe, que tienes poco de Dios. Acafo son ellas mejores, y tu no te conoces.

ces. Si Dios las criò así, quieres tu, temerario, corregir al Criador?

Por lo que no puedes hazer en servicio de Dios, no te contristes; hãz lo que pudieres, y añade algo por lo que no puedes. Lo que no puedes hazer, ni Dios te lo pedirà, ni te haze falta para ser santo. Entiende bien esto, para no desconsolarte en las ocupaciones de tu estado.

Las Personas enfermas no se desconsuelen, porque no pueden hazer las penitencias que quisieran; harta penitencia es la enfermedad, si se lleva bien. El hijo no se castiga à si mismo, quando su Padre lo açota. El mejor hazer es el padecer.

Ni se desconsuelen las Personas enfermas porque embarazan à quien las sirve; pues todas hazen la Voluntad de Dios, y con vn trabajo se labran muchas coronas. La oracion de las enfermas hà de ser, el conformarse alegres con la Voluntad de Dios, dize Santa Teresa.

No ay mayor, ni peor trabajo, que el que se lleva mal; porque todo se pierde: Es trabajo de cuerpo, y Alma. Pero el trabajo que se lleva bien, si el cuerpo padeçe, la Alma se enriqueze.

Dê trabajos que se llevan bien, quanto mas mejor. O morir, ò padecer, dezia Santa Teresa; y la de Pazzis añadió: No morir, sino padecer.

Si tu paciencia en el padecer no es alegre, no imitas bien à Jesv-Christo, que se contentaba, sabiendo que padecia por ti; ni imitas à los Santos, que iban contentos à la presencia de los Tyranos; porque Dios los hallaba dignos de padecer contumelias por su amor. Sino te atreves à sufrir à los Christianos; como sufririas à los Tyranos? Tus excusas te engañan.

Los Santos se complacian en sus trabajos; tu te contristas; no ferà tu virtud como la de los Santos. No te desconsueles, sino enmiendate, que todo tiene remedio mientras vivimos en este Mundo.

Mortifica tus potencias, y sentidos, que por estas ventanas sube la muerte de la Alma: No quieras componer à Dios con el Mundo, ni à la luz con las tinieblas, ni à la virtud con el vicio: Virtud sin mortificacion, es ilusion.

En estas mortificaciones, que no quitan la salud, se hà de probar tu virtud: En ellas ay vn tesoro, poco conocido, y de muchos despreciado: Creè à los Santos, que experimentaron su valor.

No te dexes engañar de la falsa libertad, que te priva de la mortificacion. No hà menester nuestra viciada naturaleza fomentos, y saynetes, sino para acabarse de perder.

Los Santos amaron el discre-

to silencio; y tu lo quieres despreciar, empaliando la loquacidad con la virtud? Sino estás ciego, y obstinado, la experiencia te dirà lo que se saca de el mucho hablar. No puede ser libertad espiritual lo que destruye el Espiritu, y relaxa el coraçòn.

Si te acusan, no te escuses, y Dios bolverà por ti. Escusa farsificaciones impertinentes; y desengañate, que quanto menos hables, seràs mas creïdo de los Hombres de sano juizio. Quien te hà de juzgar es Dios del Cielo; no te enredes con criaturas.

El ser porfiado, es imperfeccion de mal exemplo, indigna de virtuosos, y propia de soberbios. Aunque sepas con evidencia ser verdad lo que dizes, no porfies; dexale à cada vno, que abunde en su sentir.

Si alguno te corrige, aunque sea sobre falso, estimale su buen afecto; encomiendale à Dios, y no le desconfueles con tus defensas inutiles. A nadie le importa mas el que tu seas bueno, que à ti mismo.

No seas curioso en querer saber lo que no te importa, ni preguntes lo que no te conviene saber; descuidate de vidas ajenas, y cuida de la tuya propia, que esto es lo que te hà de

Otras Maximas fundamentales, y Espirituales Documentos se hallaràn en los últimos Capítulos del Libro Segundo, y Tercero.


aprovechar. Estas mortificaciones, que parecen leues, son muy importantes.

Los Espirituales sin Proximo, están engañados del Diablo; porque sin caridad no ay Dios, y sin amor compasivo de el Proximo no ay cumplida caridad. Mas bien se pueden dezir los tales: *Amadores de sí mismos*, y así los llama en su Carta Profetica San Pablo.

Los que dizen, que no tienen defectos, ni pasiones desordenadas, se engañan à sí mismos. Si Dios les embia vna tribulacion, que toque en lo que ay que curar, veràn à su costa, y por la experiencia, como tienen el coraçòn lleno de tierra, y las pasioncillas vivas, que se levantan como ladrones escondidos.

Las Almas, que verdaderamente desean servir à Dios, y aspirar à la perfeccion, siempre le han de pedir à su Magestad, que las dè à conoçer sus afectos desordenados, para vencerlos, y quitarlos, y que las purifique de sus pecados ocultos. Mas profundas enfenadas tiene el coraçòn humano, que el Mar Oceano. Dios nos libre de nosotros mismos.

Amen.



LIBRO SEGUNDO. DESENGAÑOS MYSTICOS,

PERTENECIENTES A LAS DEVOCIONES, y Oraciones vocales, Exercicios de la Cruz, y de la Muerte, Confesiones, Comuniones, y comunicacion de las Almas con sus Directores Espirituales.

CAPITULO I.

DESENGAÑO DE LAS ALMAS QUE TIENEN muchas devociones de Oraciones vocales, y regularmente las rezan con poquissima devocion, y atencion.



E hallan algunas Almas tan ocupadas en sus devociones particulares, y Oraciones vocales, que quisieran estar rezando todo el dia, y toda la noche, y muchas vezes las falta tiempo para cumplir la fatigosa tarèa de sus devociones. Otras por el contrario lle-

gan à tal fastidio de rezar vocalmente, que apenas se atreven à cumplir lo que las toca por obligacion, como queda dicho en el Discurso Proëmial. De estas vltimas tratarèmos en otro Capitulo: Discurraremos en este sobre las primeras.

Tres modos de Oracion señalan vniversalmente los Mysticos. Vna se dize puramente vocal, otra puramente mental, y otra